



IV COLOQUIO INTERNACIONAL GESTION UNIVERSITARIA EN AMERICA DEL SUR

Eje: Acceso y Permanencia en la Educación Superior

Tema: “POLÍTICAS DE ARTICULACIÓN Y PERMANENCIA CON CALIDAD”

Autor: Javier Vicuña

Resumen:

Las universidades argentinas luego de muchos años de no considerar la relación que se establece entre alumnos que ingresan y los que egresan, han comenzado en forma insipiente a responsabilizarse de esta problemática.

Esta es una propuesta que busca a través de políticas de articulación y permanencia con calidad, no solo minimizar los altos niveles de abandono, sino propiciar al mejoramiento de la calidad académica.

Los pilares de estas políticas son:

- I. Programa de retención.**
- II. Diseño curricular**
- III. Fortalecimiento de las cátedras.**

Introducción:

Hace pocos años que las Universidades argentinas comenzaron a ver lo obvio en cuanto a la relación del ingreso – egreso de sus alumnos de las mismas.

Lo obvio es que buscando la igualdad de oportunidades para todos, respaldados en la reforma de 1918 sus escasos graduados conforman una elite.

Lo realmente producido es dramáticamente opuesto a lo soñado y las causas son muchas.

Tal vez uno de los denominadores comunes ha sido mirarse a sí mismo, desentendiéndose de su contexto y posicionándose desde un lugar donde la crítica y la autocrítica no tienen cabida.

Pero ese lugar sí fue ocupado por los intereses, el de los individuos, de los grupos, de los claustros que todo funcione para mantener los status logrados, haciendo pequeñas correcciones adaptativas que respondan a los cambios imperantes en la sociedad.

Esta mirada en el ingreso y el egreso nos hace chocar con distintas realidades.

- En el sistema de educación superior público egresan el 18 % de sus alumnos.
- Hace muchos años que esto pasa.
- Nunca fue visto como un problema de la Universidad.
- No nos importa saber quienes son nuestros alumnos, ellos nos tienen que conocer a nosotros y si quieren graduarse que se adapten rápido.

Surgen también interrogantes:



IV Colóquio Internacional sobre Gestão Universitária na América do Sul

Florianópolis, 8, 9 e 10 de dezembro de 2004



- Sabemos cuantos y cuales son los problemas con los que ingresan y las causas de su abandono?
- Cuanto saben nuestros docentes de técnicas pedagógicas?
- Alcanza saber la disciplina para obtener una buena calidad académica?
- Estos son temas de real interés de nuestros dirigentes universitarios, de nuestros Consejos Superiores?
- Los intereses de los individuos, los grupos y los claustros siguen funcionando a pesar de todo?

A pesar de estas consideraciones se ha dado un paso adelante al respecto, ya estamos haciéndonos cargo, primero de que existe un problema y segundo se empieza percibir cuan responsables somos.

Mi análisis siempre se sustenta desde las responsabilidades de Universidad Pública, que son por sustancia distintas a la educación privada.

La Argentina tiene como premisa que la universidad pública sea gratuita pero en realidad esto no es así.

Nada es gratuito, indiscriminadamente todos los sectores de la sociedad contribuyen con su consumo y sus impuestos al fisco nacional que nutre a su vez al presupuesto educativo.

Pero todos sabemos que los hijos de los sectores más pobres, en su inmensa mayoría jamás se incorporarán a facultad alguna.

Esto implica una gran responsabilidad para dar respuestas de cada acto que se produzca y que los mismos tiendan a la calidad de bien común.

Otra de las premisas es el libre acceso, la no restricción y este es un tema de gran discusión. Se plantea el hecho que la masividad que va en detrimento de la calidad y que no todos pueden ingresar y de hecho no es necesario que todos los jóvenes que emergen del nivel medio sean profesionales.

Este último punto es tan cierto que hubo notorios pronunciamientos a favor de la creación de carreras cortas con salida laboral.

El primer problema es que en un país cercano al caos, ninguna formación garantizada empleabilidad. Seguidamente no forma parte de nuestra cultura, no es bien visto estudiar y no ser profesional.

Han surgido en distintas unidades académicas exámenes eliminatorios, produciendo así una selección de los mejores, los más preparados, cuidando sí que no es un arancel quien hace de elemento refractario, o sea ingresan los mejores no los que tienen posibilidades económicas.

Aquí volvemos al punto anterior, los jóvenes de hogares pobres, que asistieron a escuelas pobres, con referentes dirigenciales casi todos lindando con lo delictivo, tienen que competir con otros jóvenes cuyos progenitores o alguno de ellos ya tiene una formación superior, con mejor alimentación, motivación y contención.

El resultado de un examen eliminatorio, respondiendo a la teoría de Darwing donde los más fuertes serán seleccionados naturalmente, es más que previsible.

Este no es camino, el cambio en realidad tiene que iniciarse en una política de país, en políticas de estado y cuando se referencia a la educación superior esta tiene que estar implícita en la educación como un proceso único con objetivos claros.

Dos últimas consideraciones introductorias.



Suele haber en ciertos sectores universitarios y políticos manipulación de la información sobre los resultados de lo que denominan efectividad y/o eficiencia del Sistema de Educación Superior . Muchas de las veces tienen como objetivo oculto propiciar el arancelamiento.

Es así que los resultados oficiales del nivel de abandono como ya he mencionado es del 18% pero el seguimiento por cohorte y la duración real de la carrera, más las posibilidades de reincorporaciones hacen que estos números puedan variar y en gran medida.

A continuación vemos cuál es la duración real de los estudios universitarios en la Argentina(1).

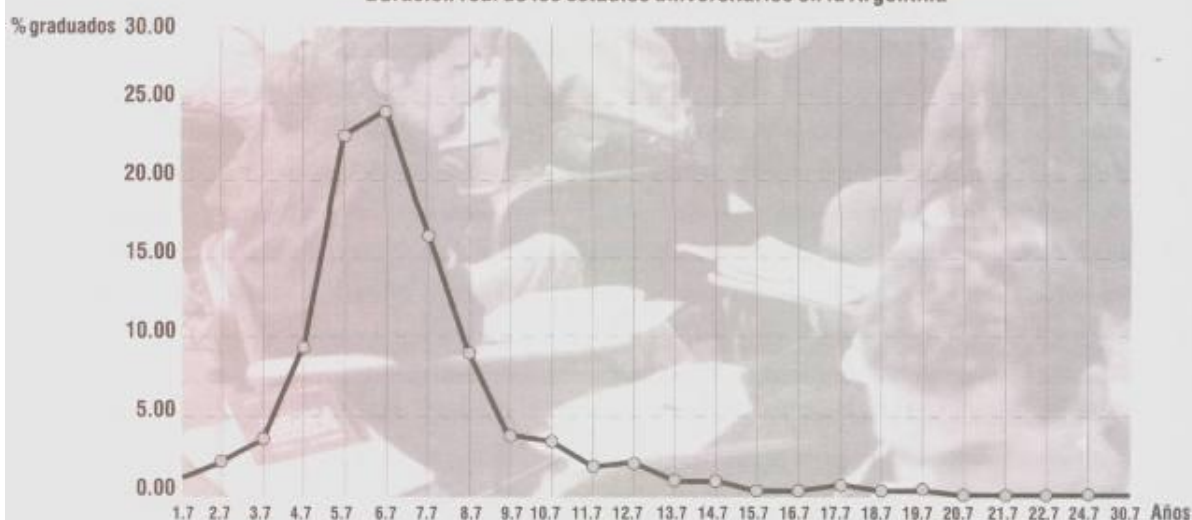


Tabla N° 1
Duración real de los estudios universitarios en la Argentina

Años de duración (*)	Porcentajes de casos	
	%	Acumulado
0.7	0.00	0.00
1.7	0.62	0.62
2.7	1.55	2.17
3.7	3.21	5.38
4.7	9.40	14.77
5.7	22.19	36.96
6.7	24.72	61.67
7.7	17.03	78.71
8.7	8.55	87.25
9.7	3.83	91.08
10.7	3.72	94.80
11.7	1.57	96.38
12.7	1.66	98.04
13.7	0.44	98.48
14.7	0.34	98.82
15.7	0.18	99.00
16.7	0.17	99.17
17.7	0.34	99.51
18.7	0.20	99.71
19.7	0.17	99.88
20.7	0.02	99.90
21.7	0.04	99.93
22.7	0.04	99.98
24.7	0.01	99.99
30.7	0.01	100.00
	100.00	

El Gráfico 1, por su parte, ofrece una representación de la duración real de los estudios en las universidades argentinas.

Gráfico 1
Duración real de los estudios universitarios en la Argentina



El adjetivo desertor es por demás agresivo e injusto para definir a quien no ha podido continuar sus estudios, por lo cual considero que abandono se ajusta con mayor precisión a la realidad.

Los pilares de la política:

- I. Programa de Retención**
- II. Diseño curricular**
- III. Fortalecimiento de las cátedras.**

I. Programa de retención

El abandono de los estudios universitarios durante el primer año de las carreras alcanza aproximadamente al 50% de los alumnos ingresantes. Por tratarse de un hecho determinado de múltiples maneras, su análisis puede tomarse desde diversos ángulos: educativo, político, sociológico, psicológico, antropológico, económico, ideológico, etc. Sin embargo su comprensión cabal requeriría el entrecruzamiento de todos ellos y es, sin duda, objeto de investigación. Sin embargo si lo que se pretende es paliar el abandono en una institución concreta, una alternativa viable es circunscribir el estudio a esa realidad porque será en ella donde podrá aprehenderse el fenómeno y sus formas.

La desigualdad de la calidad educativa de los niveles previos a la educación superior es uno de los factores productores de abandono, sobre todo en los estratos de población con menores recursos. Los aprendizajes de los estudiantes que ingresan a la universidad son considerados insuficientes. Este diagnóstico surge en parte por los resultados de las pruebas de calidad administradas a nivel nacional, de los datos resultantes de las pruebas de ingreso que se administran en algunas universidades nacionales pero también están presentes en las consideraciones que efectúan los profesores a cargo de las primeras materias en las carreras universitarias.

Este análisis resulta insuficiente ya que centra el abandono en la responsabilidad del alumno, en sus habilidades cognitivas, en las posibilidades que ha tenido de acceder a la cultura, en definitiva de los conocimientos de los que dispone y de las habilidades que ha tenido oportunidad de desarrollar, a lo que se suma otro componente no menos importante cual es el de su actitud respecto del conocimiento y de las formas en las que es posible acceder a él, actitud de la que son responsables las dos primeras instituciones en las que el sujeto se educa: la familia y la escuela.

Pero situados en el nivel de la educación superior universitaria y sin desconocer lo anterior, aquel diagnóstico excluye a la institución, a sus componentes y a sus procesos como eventuales responsables, e implica concebir al sistema desahogado de condiciones que pueden influir negativamente en algunos alumnos, aún cuando para otros idénticas condiciones “producen alumnos exitosos”.

Otro factor es la heterogeneidad de la población que ingresa. Cada cohorte se conforma con multiplicidad de matices y requiere formas diversas de intervención.

La cuestión es entonces dónde situar la mirada: en el alumno, en la institución, en el entorno; en definitiva es elegir la categoría de análisis para estudiar el abandono.

Pero está claro que todo estudio está ligado al enfoque, al modelo, al método, etc. desde el cual se lo emprende, en este sentido es necesario aclarar que lo que aquí se sostiene está dicho desde la función de gestión y, desde ese lugar, se considera que el primer análisis debería centrarse **en la institución** para mejorar sus procesos y los factores que obstaculicen el desarrollo de la calidad, y particularmente los que se identifiquen como posibles causas: sistema de ingreso, permanencia y promoción, calidad y frecuencia de las evaluaciones, control de procesos y de productos, servicios de apoyo a los estudiantes, formación del profesorado y la currícula, entre otros.

No es exagerado pensar también en el impacto de la imagen de la institución en el mercado educativo y en el mercado de trabajo. La imagen que la institución proyecta redonda en la confianza del estudiantado y condiciona su grado de pertenencia y su fidelidad como miembro de la organización, esta imagen se construye y se instala con programas, proyectos y acciones de calidad.

Aún cuando el presupuesto constituye un tema en sí mismo, no debe desconocerse que los ajustes y las asignaciones que se derivan de esos ajustes para la educación también atentan contra la calidad del sistema y contribuyen a la fragmentación de los distintos niveles con la consecuente diferenciación entre los estudiantes, la igualdad de oportunidades muestra aquí con rigor su condición de mito.

En síntesis si bien no existe acuerdo en la forma de denominar este fenómeno: abandono prematuro, deserción, fracaso, etc. sí se coincide en que:

- Se trata de un síntoma que merece diagnosticarse para conocer las causas, prevenirlas, eliminarlas o neutralizarlas.
- Reconoce causas diversas y la universidad podrá actuar solamente en algunas, ya que otras exceden sus posibilidades o están definitivamente fuera de su alcance.
- Para sostener una política que promueva la retención de los alumnos es imprescindible identificar las causas y decidir sobre cuál se habrá de actuar y proyectar acciones posibles.

A modo de ejemplo, si se determina que la currícula tiene una estructura tal que debe pasar demasiado tiempo para que el estudiante se conecte con las particularidades de la profesión que eligió, o que su formación básica se extiende en detrimento de lo que es objeto específico de su formación, entonces habrá que repensar el plan y orientar las trayectorias para que el estudiante ratifique o rectifique rápidamente su elección.

Si se decide que el factor de abandono está vinculado con la formación inmediata anterior y que la universidad deberá tomar a su cargo el déficit, entonces habrá que proyectar acciones de articulación, de paulatino acercamiento para acortar distancias y para conocer mejor a los futuros alumnos y las culturas institucionales en las que han sido educados.

Si el vínculo positivo entre el alumno y el conocimiento puede reforzarse desde la enseñanza y esto mejora las posibilidades del aprendizaje, si se concluye que el mejoramiento



de la calidad está estrechamente vinculado con la formación del profesorado, entonces las acciones se orientarán hacia la formación de los cuadros docentes.

La política de retención de alumnos

La definición de esta política particular y académica se deriva de otra más general que es la de la Facultad, es decir parte de la decisión de salir en la búsqueda de los alumnos, informarlos, trabajar con ellos y aliviar el choque que para algunos puede significar el ingreso a la universidad. La estrategia es evitar el corte abrupto entre la educación media o polimodal, sumarse a la institución que lo egresa para que el alumno perciba continuidad en su formación y una continencia que se prolongue durante su estadía en la educación superior.

Articulación con el nivel medio o polimodal

Descripción: incluye la selección de Instituciones de Educación Media o Polimodal a efectos de identificar, definir, planificar, implementar y evaluar acciones de interés que redunden en beneficios para los alumnos, los docentes y la Facultad.

Responsables: el programa incluye prioritariamente docentes de la Facultad vinculados con ese nivel del sistema, ya sea por su actividad profesional o por razones de índole personal, y que por esa circunstancia se encuentren en condiciones de difundir el programa y participar en su implementación.

Acciones

Se efectúa la administración académica del Curso de Nivelación o ingreso en los colegios con las siguientes características: las asignaturas contabilidad y matemática, los docentes de la facultad asisten a los colegios preseleccionados a dictar las clases. A tal fin, los alumnos previamente se inscribieron en la universidad aceptando las condiciones de implementación del mismo. Entre algunas de las condiciones prioritarias se encuentra el compromiso a la concurrencia para no perjudicar a los demás con un posible cierre de la comisión.

La tercer asignatura “Introducción a la vida universitaria” se dicta en la facultad.

Durante el cursado los alumnos son incorporados a participar de cursos, conferencias, jornadas y congresos que se realicen en el período.

- Durante el presente año se organizaron talleres de pares con la participación de integrantes de nivel medio y universitario Trabajando con la metodología de comisiones y en una jornada, tanto los pares docentes y pares alumnos, han debatido sobre las problemáticas propuestas, teniendo como uno de los principales objetivos instalar en la cultura organizacional de ambos niveles, el acceso a la universidad y la permanencia, como una responsabilidad común.
- Se realizaron encuentros informativos con alumnos y padres de los dos últimos años del nivel medio.
- Tutorías, cursos de apoyo, cursos de orientación vocacional y una nueva propuesta.

En primera instancia se incorporó, como parte del programa de retención el trabajo con tutores. Haciendo un análisis comparativo con los cursos de apoyo extracurriculares sobre



temas de asignatura que reflejan mayores aplazos y recursadas, más los cursos de orientación vocacional, lo que se descubre son dos situaciones comunes:

- Un mínimo porcentaje de alumnos hace uso de estas ofertas.
- Estos alumnos son los más preocupados por su desempeño, los más formados, los que en definitiva podrán adaptarse con mayor facilidad al mundo universitario.

Esta información es un insumo vital para proponer otro abordaje que implique un mayor y más eficaz impacto en el alumnado y esto es el diseño curricular y el fortalecimiento de las cátedras.

II. Diseño Curricular

Como ya se describió más arriba la currícula tendría que tener un espacio especialmente diseñado para que el alumnado se conecte con las particularidades de su profesión y permitirle que el estudiante ratifique o rectifique rápidamente su elección.

Al mismo tiempo establecer asignaturas cada tercio del recorrido, que desarrolle una tarea de trabajo práctico que incluya la necesidad de conectar lo aprendido en las materias hasta ese momento cursadas.

Es esencial brindar una oferta en las materias que integran el primer año, donde los docentes adquieran una capacitación pedagógica especial que tenga como parámetro la multiplicidad de factores que afectan al estudiante ingresante.

A lo largo del recorrido deberá estar presente la relación entre las cátedras y las organizaciones donde luego se emplearán los graduados.

La participación de las mismas será en ambos sentidos, es decir la presencia de alumnos y docentes en las organizaciones y sus directivos en las aulas, como así también en jornadas, talleres y congresos.

La temática “diseño curricular” es de por sí de tal relevancia que merece un tratamiento aparte, pero a modo, de introducción es vital incorporarla como parte integrante de esta propuesta de acceso y permanencia.

Finalmente la actualización de la currícula debe tomarse como una metodología que implique un desafío de la gestión académica no solo para adaptarse al contexto sino para tener también una actitud prospectiva.

III. Fortalecimiento de las cátedra

Una vez implementada la política de acceso, rediseñada la currícula lo que resta es el fortalecimiento de las cátedras o dicho de otro modo la profesionalización de la función docente en una de sus máximas expresiones como lo es la administración de las cátedras desde los titulares.

Más arriba nos preguntábamos cuánto saben nuestros profesionales – docentes sobre pedagogía, o si realmente consideran a la profesión docente como parte esencial de sus actividades.

Si tenemos claro que para enseñar una parte de la disciplina en una asignatura, hay que ser profesional de la misma. Esto quiere decir que hay que aprender para enseñar, pero lo que tenemos internalizado es el conocimiento del objeto de estudio y no de la profesión docente.

Haciendo un análisis, de seis años de gestión a cargo de la Secretaría Académica de una Facultad, lo primero que se aprende es a reconocer cuantas y cuán profundas son las falencias del sistema.

Está claro que las universidades profesionalistas tienen su acento en graduados que ejercen su profesión y colateralmente tienen como actividad secundaria o bien como una entre otras actividades, la docencia, o “ir a dar clase a la facultad”

Se suma a esta situación que la inmensa mayoría de los docentes cobran un promedio de 50 dólares por mes y los especialistas en educación superior no abundan en las unidades académicas.



Es más que obvio ver, y aunque resulte sorprendente, que el proceso enseñanza – aprendizaje no esta presente como un eje central de la actividad, sino que es considerado de hecho como algo menor y secundario.

Con este cuadro de situación el fortalecimiento de las cátedras debería tomarse como una actividad refundacional, que debería tener como marco a la carrera académica o docente, y en consecuencia potenciar el trabajo con el cuerpo docente que recibe a todos los alumnos que son ingresantes.

De hecho un hilo conductor debe ser detección del grupo de alumnos, que a través de las evaluaciones diagnósticas, se vislumbran como el de más alto riesgo de abandono y propiciar un abordaje pedagógico que responda a las problemáticas del mismo.

Conclusión:

Las políticas de acceso y permanencia no son unos de los problemas que tiene la universidad. En realidad hay que desde una clara posición política institucional, tomar decisiones estratégicas que como hemos recorrido hasta aquí tienen que ver con toda la gestión académica.

El establecer una fluida y fructífera articulación, no solo implica la mirada del resultado estadístico sino una tarea de equipo, de tomar real conciencia de la gravedad de los desafíos y que empieza por los vínculos entre partes y personas que hacen el día a día de la educación.

El diseño curricular tiene un trasfondo político institucional que motiva a la resistencia, dada por mezquindades e ineptitudes por partes iguales.

Sin embargo es la base de la innovación, de mirar el futuro de forma proactiva, como así también de adaptarse a la complejidad.

Debería ser una de las armas de gestión académica, que mantenga despiertos y alertas a los claustros desde una metodología dinámica y en búsqueda de la producción de conocimiento.

El fortalecimiento de las cátedras, la profesionalización de la docencia, es uno de los más importantes escollos a resolver, en definitiva y como toda estrategia es tan importante su formulación como su implementación. De nada sirve un brillante desarrollo, si no hay quién lo implemente resguardando su espíritu.

Finalmente, hay que volver a contemplar, reflexionar y abocarse sobre nuestro real actor principal, el alumno. Esto no es una mención demagógica sino subyace en todos los prolegómenos de la actividad universitaria, pero como una variable más y no como quién es, la esperanza del futuro de nuestros pueblos.

Bibliografía

- “Estudiantes y profesionales en la Argentina” Una mirada desde la Encuesta Permanente de Hogares.

Aníbal Y. Jozami - Eduardo Sánchez Martínez (Compiladores)

Editorial: UDUNTREF de la Universidad Nacional de Tres de Febrero.

Primera Edición, marzo de 2001.